

**Participación para el concurso**  
*“El acontecimiento de Ghadir Jum,  
 la Sucesión de la Autoridad  
 y su importancia para el mundo musulmán.”<sup>1</sup>*

**En El Nombre De Dios,  
 Creador Del Discernimiento Y Lo Discernido.**

**La hora de la cosecha:  
 EL MAGISTERIO REVOLUCIONARIO**

La paz con todos. Quiero comenzar con una anécdota histórica que ejemplifica los puntos que deseo mostrar. Se trata del atentado mortal que sufrió ‘Ali, el heredero de la dirección de la Nación Islámica, que antes de poderla guiar, tuvo que soportar al lado de su gente, tres gobernantes ilegítimos, a través de cuyas regituras, se pudrió desde la mismísima cúspide todo el tejido social, revirtiendo cada avance conseguido por el enviado de Dios, o permeándolo con innovaciones desviadas del sendero recto.

En breve la historia es así: previo a su muerte, el mensajero divino, el Profeta Muhammad (la paz sea con él) designó a su sucesor tomando como testigos aquiescentes y garantes a más de cien mil miembros de la Ummah (la Nación Islámica), al regreso de la última peregrinación que juntos hicieran a la Ka’aba: [Khutba Qadir](#)<sup>2</sup>:

Éste [episodio de la historia mundial](#)<sup>3</sup> (que por su trascendencia lo es, y que es ignorado consistentemente con todo propósito), tuvo lugar en Qadir Khum, punto donde se

---

<sup>1</sup> <http://www.islamenmexico.org/destacado/convocatoria/>

<sup>2</sup>

<https://drive.google.com/file/d/17ezPhUMGXVEcKXvKHH4RHvUMlchEqTXK/view?usp=drivesdk>

<sup>3</sup>

<http://articulo.islamorient.com//content/article/la-historia-de-gad%25C3%25Aer-jum-m-y-la-designaci%25C3%25B3n-de-ali-p-como-sucesor-del-profeta-del>

bifurca el camino de los peregrinos que regresan del Hajj hacia los diferentes derroteros de retorno a sus respectivos hogares, de aquí que antes de que cada grupo siguiera el suyo, y se separase del contingente mayor, Muhammad diera la orden de detenerse para anunciarles el destino que Dios había designado para su comunidad, que era justamente la sucesión inmediata y directa del liderazgo a la partida final del Profeta (p), por su hijo adoptivo, su mejor discípulo, su hermano, ¡'Ali!; posteriormente, sus dos hijos, Hassan y Hussein, y después de ellos la estirpe de éste último, el Señor de los Mártires, hasta el albacea de Dios, localmente Quetzalcóatl, o en árabe Mahdi: la hoja de ruta divina para la humanidad, y sus diversas estaciones, hasta el Fin de los Tiempos.

Como no era un plebiscito, sino un decreto venido del Altísimo, no se hicieron preguntas al respecto. Y sabedores de que ésta, a diferencia de otras cuestiones, era un asunto definido de antemano, ni más ni menos que por el Creador, no les quedaba más que escuchar y obedecer.

Así lo hizo cada uno, por lo menos en la apariencia, porque apenas vieron la oportunidad, los locos por el poder traicionaron este pacto, y usurparon el imamato (nombre correcto del gobierno de los sucesores del Profeta), inaugurando tres califatos sucesivos, tipo de gobernación no sólo fraudulento, sino absolutamente innovador (bhida).

La historia de esta usurpación es una de las más terribles del anecdotario islámico, y es, de hecho, la más censurada: el Profeta, poco después de la designación de su yerno 'Ali (p) en Qadir Khum, se atreve a confesarle a su consorte, que él no podrá heredar el imamato, y que será su suegro (es decir, el padre de su esposa), quien le sucederá.

Ella, apenas puede, va con su progenitor a hacerle la infidencia, y éste, que como dice el Corán “tomaba de la palabra del Mensajero de Dios lo que le acomodaba, y lo que no, lo ignoraba”, inicia la confabulación del magnicidio, pues si él mismo iba a tomar el poder, era mejor hacerlo cuanto antes y a cualquier costo, no sea que se idearan contramedidas, de dárseles la oportunidad de emerger con el tiempo, y le dificultaran así las cosas.

Esto debió pensar, o algo muy similar, pues es el silogismo más acorde con el inmediato envenenamiento que perpetró con sus cómplices, contra el mejor hombre de la humanidad, Muhammad (que la paz sea con él y sus descendencia pura).<sup>4</sup>

En los estertores de la muerte dos cosas ordenó todavía el Santo de los Santos.

La primera, a ‘Ali (p), fue que en el purgatorio que sufriría a su muerte, no se defendiera de quienes les agredieran.

Y así fue: a su deceso llegaron con las armas desenvainadas a su casa a obligarle la jura de lealtad (baia), y a pesar de que hirieron de muerte a su esposa, y al nieto del Profeta que crecía en su vientre, él permaneció impertérrito.

Aquí está la enseñanza de la obediencia perfecta a Dios y su Mensajero...

...y estuvo, la oportunidad de defender a su heredero. Lo que no ocurrió, y que corrobora el estado espiritual de esa sociedad, cuyo grado en boca del Profeta, es inferior al de quienes le creerían y obedecerían por completo, sin siquiera haberle conocido.

La segunda orden fue pedirles a quienes se autoproclamarían por la coerción como califas, que le acercaran cálamo y pergamino para dictarles la aclaración final de la sucesión. Éstos le tacharon de loco, e impidieron la pergeña del documento final. Caso cerrado.

Hicieron, obviamente, todo lo que sus torcidas e hipócritas mentes imaginaron, hasta que esa sociedad bullía con el fuego terminal de su propia autocombustión, momento en el que rogaron a ‘Ali (p) que tomara la rienda de la bestia rabiosa que crearon, para pacificarla y salvarles de ella.

Él gobernó como pudo, hasta que la espada de Ibn Mulyin le partió el cráneo en dos mientras su frente se postraba a Dios en la oración de Fayr.

---

<sup>4</sup> (Who killed the prophet Mohammad?  
[https://m.youtube.com/watch?v=W\\_BTRdxEJaE](https://m.youtube.com/watch?v=W_BTRdxEJaE))

Ese artero golpe precipitó al peor de los asesinos en manos de la turba enardecida, y aún allí, el Príncipe de los creyentes, al verle la faz de quien por el miedo se deshidrata, les dijo: “este hombre tiene sed, déngle agua”.

La temperancia “todo terreno” del maestro del liderazgo, y su promoción del derecho de su propio agresor mortal, da testimonio de la altura moral de aquel cuyo puesto fue hurtado por traidores.

Además, “a posteriori”, corrobora de facto las razones de haberle elegido Dios, y el equívoco supremo en que incurrió su pueblo al no defender en tiempo y forma su lugar en esa sociedad.

Cuando por fin ocupó el mimbar (estrado islámico), la podredumbre lo había corroído todo a grado tal, que originó mentes como la de su artera némesis, ignorantes ya no únicamente de la historia, y creyentes sólo nominalmente, sino también de los valores prácticos de la cima de la creación, el Imam ‘Ali, que Dios le bendiga. De otra manera, jamás se hubiera levantado espada alguna en su contra, indudablemente.

### **Los frutos verdes.**

Así como bastaron tres gobiernos para pervertir a la que sería la nación más grande en el devenir de nuestra especie (1,500 millones de musulmanes a la fecha, la 4ta parte de la humanidad, y en aumento), podemos imaginar entonces cuánto mal le hizo a nuestro continente la invasión europea durante su medio milenio de depredación, en cada sentido posible.

En particular México, nodo de América, cuna y tumba de los guerreros victoriosos que defendieron a todos los habitantes y rincones de la cornucopia desde su amada Tenochtitlan.

Sagrario de la guerra sagrada, la de aquel, aquellos, que defienden lo suyo, y a los suyos.

Ya que el maquillaje europeo tiñó del rubor artificioso de la ilustración la cara de los nuevos déspotas, nuestra patria tuvo su colorete a la mano, y lo usó generosamente en cada cara impresentable.

De ésta lid vivimos la dictadura perfecta durante los 70 años más recientes de nuestra historia, y como al pueblo de ‘Ali (p), nos desbordó el abuso por turnos de lo que denominaron certeramente “la mafia del poder”, al tiempo que un hombre de voluntad inquebrantable permanecía seduciéndonos con la promesa de sernos fiel.

El tesón es una característica de los triunfadores, como ha quedado demostrado aquí, y lo confirma también la tradición coránica que reza desde hace más de un milenio que “la victoria es de los pacientes”.

Sin embargo, ese hombre, que ya había conquistado los votos de sus compatriotas en varias ocasiones que no fueron respetadas (no olvidemos el golpe de estado blando, cuando arguyendo una falta administrativa, le quitaron el gobierno de la Ciudad de México, antigua Tenochtitlan, o los fraudes electorales consecutivos donde impusieron por las malas a impostores de la democracia), ese hombre, no llegó acompañado únicamente de nuestros votos arrasadores. No.

Cada grupo agredido por la dictadura transgeneracional y transpartidista, se organizó con toda herramienta y arma que estuvo a su alcance, presentándose en sus respectivos frentes con una valentía a prueba de amenazas y balas, y dispuesto a defender la elecciones como fuera.

Así se conjuró el advenio inminente del que hubiera sido el fraude más pernicioso de nuestra historia, pues la coyuntura presente es el umbral de paso al Nuevo Mundo.

La ambición ciega a tal punto que con tal de tener las migajas, nos hubieran negado el pan.

Esto lo acaba de declarar por fin un luchador social de probidad y fe probadas y comprobadas, el padre Solalinde, lo cual consiste a su vez en una declaración valerosa, pues esta Revolución aún no fragua, ya que apenas ha alcanzado su primera estación, la democracia.

A diferencia de los coetáneos de ‘Ali (p), nuestros patriotas de toda filiación espiritual, social, gremial, sin importarles sus innegables diferencias, se acogieron al terreno común del liderazgo idóneo, aquel que por una visión justa, pugna por el derecho de cada quién y cada cosa. Y en alto contraste con la virulenta cobardía de los ábjuros de Qadir Khum, acometieron la lucha bajo la premisa operante y divisa universal de “Victoria o muerte: ¡venceremos!”. Nuestra perdida Medina tuvo al término de su calvario, su ansiada reivindicación.

Obviamente, la gesta revolucionaria se llevó a cabo en el más abyecto mutis mediático, no fuera a difundirse y ganar más adherentes. Y de hecho, sigue siendo así, con excepción notable de Solalinde<sup>5</sup> y aquellos que para sembrarla, la nombran con todas sus letras.

El hecho es que la elección fue respetada porque el pueblo levantó su mano para blandir más que una boleta cruzada, y con esto generó unos derechos en desuso desde la última Revolución, los de los revolucionarios... ¡Claro que sí!

---

5

<https://notigodinez.com/se-perfilaba-un-estallido-social-si-pri-an-y-empresarios-hubieran-hecho-fraude-alejandro-solalinde/>

## **El Revolucionario.**

El Revolucionario es aquel que descubrió que si no luchaba por la justicia, nadie lo haría en su lugar, y al emprender su defensa por la ética social, encontró que no estaba tan solo como creía, pues otros pensaban, y actuaban, como él.

Al abordar su trabajo como tal, como Revolucionario, vió que necesitaba más tiempo y fuerza que un pasatiempo, y aún mayor, más incluso que un trabajo de tiempo completo. De ésta guisa, abandonó gradualmente lo suyo y a los suyos, para pelear, irónicamente, por lo suyo, y los suyos. Su vida dejó de pertenecerle para ser propiedad exclusiva de la utopía, del mundo soñado, del futuro.

Es natural que los suyos no le pudieron comprender, seguir, y menos tolerar algún sacrificio por un ideal de palabra, de papel, de sueños...

Y eso, aunque hubiera encontrado afines fuera de su gente, de su sangre, le vulneró con una soledad inédita, pues le aislaron, se alejaron, le vetaron quienes amaba, por quienes daría todo. No fueran a confundirles con él, con ella, con ello, con lo que esto pudiera o no implicar. Es natural, pero no deja de ser sumamente cruel.

Pertrechados con la meta lejana, lo que tuviera el corazón, la cabeza, la mano, partió la caravana dispersa por senderos desconocidos y vírgenes, en verdad, pero que llevaran a Roma, pues el norte de todas las almas en pos de la justicia, invariablemente señala al mismo destino: todos sus caminos llevan a ella.

Y al término de la larga, larguísima, primera fase de su lucha, coronaron su Rey con la legitimidad de la democracia, herramienta de la justicia, que han sabido defender al entender su poder.

Viene al caso, porque el centro de éste ensayo, es el liderazgo. Si pudo completarse el camino para llegar al primer caravasar del desierto, fue porque hubo, hay, un líder. Y en la merecida noche de descanso del guerrero, de la guerrera, donde el más indispuerto se repone,

la más herida se sana, los más carentes son obsequiados, en ella, los que son más fuertes y capaces deben velar, al lado de los disponibles.

La victoria en las urnas, y la victoria al defenderla, es sólo el comienzo. Resta entender y conceder cada derecho. Por lo tanto, sentemos la base del paradigma extrapolable a cada equipo y jugador de la reciente partida, para que no quede resquicio por el cual errar el cálculo.

### **El privilegio de los revolucionarios.**

**Primero**, hay que ser buenos ganadores, y buenos perdedores; esto no requiere explicación: hay una antigua y conocida tradición al respecto.

**Segundo**, quienes acudieron a la contienda, lo hicieron en aras de su justicia, y por extensión, la de cualquiera. Pretender en exclusiva lo propio desune la malla, y debilita o destruye el tejido formado.

**Tercero**, no son iguales quienes arriesgaron todo por el todo, que aquellos que sin pugna y riesgo se beneficiarán del triunfo, por lo que se deben establecer con claridad las diferencias, sobre todo porque en el otorgamiento, los últimos objetarán el trato preferencial a los primeros.

Ejemplifiquémoslo con la Revelación Coránica de su tiempo y todos:

*“Los creyentes que se quedan en casa, sin estar impedidos, no son iguales que los que combaten por Dios con su hacienda y sus personas. Dios ha puesto a los que combaten con su hacienda y sus personas un grado por encima de los que se quedan en casa. A todos, sin embargo, ha prometido Dios lo mejor, pero Dios ha distinguido a los combatientes por encima de quienes se quedan en casa con una magnífica recompensa...” SC 4:95<sup>6</sup>*

---

<sup>6</sup> <http://tanzil.net/#trans/es.cortes/4:95>



Sorprenderá la adecuación a más de 1,400 años de distancia, de unas aleyas coránicas al presente, aunque, a usanza de la tradición indígena, cada acto trabajó por merecer la sacralización de ser justo.

Cuenta la historia que al declarar la defensa, cada objeto material e inmaterial que participaba, sumaba a la palabra con la que se le nombraba, el sufijo o prefijo TEO, y creo que de aquí se podrá saber que ni en Arabia, ni en Tenochtitlan, ni en la República, se dejó de lado ésta orden particular de Dios, para la Yaoyopa (en náhuatl), o Yihad (en árabe): la defensa sagrada. Sacralizada por justa, por buscar justicia, una de las faces de Dios.

Vale más una explicación previa, que una campaña organizada para menguar los merecimientos de los cruzados. Este egoísmo involuntario no debe tener chance de concebirse.

El ejemplo práctico serán los mentores, quienes a su turno, ocuparon la palestra, añadiendo una rama más de olivo a su proverbial espíritu revolucionario.

Desde su modelo, los testigos de buena voluntad podrán imaginar qué toca a cada quien, más allá del magisterio, y mire que además de ellos, hay muchos, muchos más que merecen el galardón...

...y si no les señalamos por su nombre, es porque en un campo de batalla al descubierto, nadie se cuadra mostrando cargos. No todavía, por lo menos.

Si mostramos precisamente a los pedagogos, es por lo contrario. Al ser el ariete contra la fortaleza, la vanguardia más notoria, son quienes de hecho corren actualmente el mayor riesgo.

Ellos “pusieron el cuerpo” como cuña, como punta de lanza, como escudo.

Su inerme y desarmada humanidad, confrontó la mayor amenaza: tienen la mención honorífica de la gesta.

Abandonaron sus trabajos, con el riesgo de que si perdíamos, los dejarían en la calle, por decir lo mínimo que les acechaba.

Abandonaron sus familias, y dejaron inconclusas sus convivencias, no pudieron tutelarles, cuidarlos, enseñarles, crecer con ellos y verles crecer: amarles presencialmente.

Y el amor de lejos, necesita catalejos, los que usan sólo, los espíritus viejos, aquellos que de todo, escucharon sus consejos...

Queda mejor así, ¿verdad?

Abandonaron sus hogares, y comieron lo que fuera, bebieron lo que hubiera, se enfermaron de lo que fuera, y se curaron con lo que tuvieran; durmieron donde cayera la noche, y si pudieron lavar y lavarse, corrieron con suerte.

También, y sobre todo, se jugaron sus destinos mucho más allá de perder un contrato, pues como sabemos, purificaron y sublimaron su movimiento con la sangre bendita de sus mártires. Somos una sangre con la sangre derramada de los más congruentes de nosotros, aquellos que testimoniaron con su vida la verdad de su entrega.

### **El primer polen...**

Alfabéticamente, de Aguascalientes a Zacatecas, el magisterio postergó sus diferencias, o mejor aún, cobró consciencia de que en aras de la justicia, realmente no existían, y dispuso filas en orden de disuasión, presentando sus insignificantes organismos como único escudo (que ya antes, también en Oaxaca, recibiera chorros a presión con psicoactivos transdermales, como me consta), sus débiles manos, acostumbradas al gis y al borrador, que nunca al gatillo, como armas a quebrantar toletes y a recibir, si era indispensable para ganar, perdigones y balas. Esto es heroísmo.

Si es verdad que el arrepentimiento, la compensación, en corto, la justicia restauratoria, son de facto, en el organismo desmembrado del que fuera el sindicato más grande de América, debe restaurarse la unión.

Ya no puede haber SNTE y CNTE, como manos diestra y siniestra de un cuerpo con hemisferios divididos por una lobotomía de Mengele. Debe surgir el Sindicato Único del Magisterio Apartidista (SUMA). Y obvio, debe refrescarse el liderazgo por la vía democrática.

Primero, se crea el sindicato horizontal y acéfalo, de toodos los mentores del país, desde el independiente que da clase domiciliar, y de todos los grados y materias, de cuneros a maestrías, y luego, la elección, ya que se da quórum total, garantías del INE, y cero móviles en casillas.

De hecho, ellos mismos, apoyados por el capital y las infraestructuras de todo tipo del Estado, deben decidir qué tipo de democracia quieren, y blindarla por completo previendo las corrosiones dadas, y las que por supuesto les esperan emboscadas.

Quizá quieran una estructura de hormiguero, no la de un panal, por ejemplo. Aunque tiene grandes complejidades, la horizontalidad es posible si consultan su forma a las Naciones Indias y beben su experiencia:

Si no tendrán un guía de carne y hueso, deben guiarse por un código de amate que presente todas las perfecciones. Llamen a los tlacuilos.

Ha sido una tristeza que instrumentalizaran a un gremio naturalmente decantado por la justicia social, para al quitarle su integridad (en todas sus acepciones), inoctrinarle la corrupción y armarle cual paramilitares, en contra de su disidencia interna, y la externa, la de sus compatriotas, para espanto de cualquiera, y miedo de la Nación.

Y aunque redimieran sus yerros de manera efectiva sus dirigencias, deben aún legitimarse con la apertura democrática, y corroborar su doctrina nueva, pugnando por cada puntada que teja o remiende su estampado en esta tilma.

Y el zurcido más urgente es pensionar generosa y suficientemente y de inmediato a cada huérfano, viuda y deudo de nuestros mártires, sin distingo de su división.

Ni de su bando, pues aquellos que no tienen más el sostén de los suyos, no han dejado de necesitarles, y son víctimas secundarias de un fenómeno con el que quizá ni siquiera concordaron.

Esta Revolución puede, y debe, ser la más misericordiosa de la historia, pues hay disposición y recursos para lograrlo.

Hay que aplicar miel y olivo a la herida para cicatrizarla sin marcas innecesarias.

### **La tarifa de la pérdida colateral.**

Esa viuda que tiene cuatro hijos no tiene por qué trabajar nunca más en otra labor que no sea dar sus frutos a término, a menos que se le pegue la gana y no les desmadre.

Digo cuatro, porque con dos mantiene la especie, con tres la enriquece, y con cuatro previene la resta que puede el imponderable del desastre, de la guerra, del exterminio, de la epidemia, del accidente, del exilio, de la lejanía, del individualismo, etcétera.

Sus retoños no tienen por qué luchar para sus recursos, si todavía no arriban a la estación de la autosuficiencia, con un trabajo acorde a su formación, y a sus necesidades.

Si para cualquiera debe ser así, cuantimás para el heredero del mártir, tanto del muerto, como del que resultó discapacitado.

No hay debate al respecto. Lo dicho es de sentido común.

Sin embargo, si objetan, y Dios nos lo permite, podremos justificar de sobra lo expuesto, pero podríamos avergonzarles por cuestionar esta exigencia.

No corran el riesgo de parecer mezquinos, o por lo menos poco empáticos, o de corta luz.

Además, cuando exponamos la necesidad real de cada individuo, y el monto actual que la cubre, no sólo comprenderán a qué ignominiosa carencia nos tienen condenados por su egoísmo desmedido, sino también de qué sed, de qué hambre, de qué vacíos han engendrado estos padres sociales la bastardía de sus negados hijos, que por esa necesidad barruntada, dieron el paso falso del crédito, del anatocismo, del robo, de las vergonzosas y dañinas prostituciones físicas, mentales y espirituales, de las ilegalidades.

No justificamos la injusticia de aquel que buscando lo suyo, despoja lo ajeno, e incluso se despoja a sí, por ejemplo, esclavizándose en alguna de sus modalidades, o lacerándose.

Mas no queremos dejar de mostrar sistémicamente la cadena de causas, motivos, consecuencias, y soluciones del asunto.

Nuestra depauperación lleva sus genes. Reconózcanlo, y desde aquí se puede iniciar una profunda regeneración. Pónganle sus apellidos a estos hijos pródigos de la madre patria. Comiencen por pensionar a ésta abandonada, y cuando vean cuán posible es, den las retroactivas, las pendientes, las inexcusables.

### **Mal particular, cura específica.**

Cada gremio suele padecer las patologías que le son acordes, como los elegidos por el pueblo en las votaciones que se ensoberbecen, o los inelectos que lo sojuzgan (“el estado soy yo”), los doctores y enfermeros que se creen inmunes a todo, los jueces que en aras de la ley escrita se abstienen del razonamiento ético en sus juicios, y estoy abreviando, porque elido los

padecimientos físicos que éstas fallas psicológicas producen. Lo dicho para que se aclare que las diversas labores poseen susceptibilidades que les son propias, como el gremio de los mentores, que es sobre el que versaremos, si Dios faculta.

En la actual circunstancia cualquier mentor común y corriente no puede ser por completo progenitor y consorte, por ejemplo. Su compromiso con los educandos es demasiado absorbente y no sólo le deja depletado. Tampoco le queda tiempo. Es decir, su trabajo le quita la energía vital, y también el transcurso vital. Su profesión es su vida, y se la quita. El pedagogo que sí atiende su clase lo sabe perfecto.

Entonces debe ganar tanto que pueda contratar quién le secunde en las faenas hogareñas, y ese servicio doméstico no debe ser subempleado, ni comer o vivir distinto a su empleador, ¿verdad?, porque esto sería una llana discriminación en varios sentidos. Ya comenzamos a ver cuánto debe percibir...

Con lo anterior, se le devolverá un poco de vida para que la dedique a los suyos, pues también tiene vida propia, o la obligación de crearla y afrontarla, pues los hay en cada labor, que la toman de pretexto para dar la espalda a lo suyo, y a los suyos.

Existen libros que detallan las psicopatologías (y enfermedades de cualquier índole<sup>7</sup>) que nacen de las inadecuaciones existentes del magisterio, y cada uno es digno de leerse, sobre todo por los burócratas a cargo del tema, y cómo no, por los páter familias. Si no, ¿cómo surgirá la comprensión?

Sin embargo, lo pedido no es suficiente aún. Resta la optimización mental, física, y espiritual del sector.

---

<sup>7</sup>

<http://www.ieramonarcila.edu.co/wp-content/uploads/2015/02/LISTADO-ENFERMEDADES-PROFESIONALES-SEPTIEMBRE-13-DE-2014.pdf>

Sus trabajos implican un gasto enorme de recursos fisiológicos/cerebrales, y si cualquier deportista olímpico goza de nutrición y entrenamiento especializado, no se ve por qué deba ser distinto con los padres adoptivos de los hijos de la patria.

Lo exigido no puede ser voluntario, ni del dador, ni del receptor: debe auditarse.

Es verdad que el futuro se siembra así. Con ellos, a su través, los herederos sabrán regir el futuro inminente, o no.

Así concluimos. A falta de la doctrina de un caudillo, usamos la experiencia, el empirismo, y la ciencia, su método y producto, para guiar, pues en éstas herramientas dejó Dios el último de los milagros de la Revelación para esta Era, ya que nos Legó el discernimiento para saber qué es verdad, qué mentira, y qué merece la cuarentena mosaica de la ambigüedad. No hay falla. No hay relativismo posible. Lo dicho es comprobable. Y su abordaje, lo más urgente e imprescindible en la hoja de ruta del país.

Es cuánto.

Iván Ardila Anzúres,  
20 de agosto del 2018,  
Ciudad de México.